

"EL DESARROLLO DEL LITIO SOLO ES VIABLE SI SE SUSTENTA EN UNA BASE CIENTÍFICA SÓLIDA"

Hace justo un año se lanzó oficialmente el Instituto Nacional de Litio y Salares (INLiSa), un actor clave dentro de la Estrategia Nacional del Litio para consolidar a Chile como un referente internacional en el desarrollo responsable del litio desde salares, integrando ciencia, tecnología, gobernanza y sostenibilidad ambiental.

Tras sus primeros 12 meses, la evaluación es positiva, dice su director ejecutivo, Hernán Cáceres. "Durante este período, trabajamos en la definición de nuestros productos estratégicos, priorizando la generación de bienes públicos más que el desarrollo de líneas de investigación individuales", detalla, y remarcó como hito central la decisión de avanzar hacia una gestión integrada de modelos hidrogeológicos —comenzando por el Salar de Atacama—, "lo cual es vital para construir con-*

El director ejecutivo del Instituto Nacional de Litio y Salares (INLiSa), Hernán Cáceres, analiza los avances del primer año de trabajo de la entidad y los desafíos para fortalecer la gobernanza, la innovación y el desarrollo responsable de la industria del litio en Chile. POR VALENTINA CÉSPEDES

sensos técnicos y facilitar la toma de decisiones basada en evidencia compartida".

El ejecutivo explica que el instituto está avanzando en disponer de espacios para pilotaje, para facilitar la prueba de distintas tecnologías, sistematizando permisos y accesos a salmueras para hacer los desarrollos más rápidos y costo-eficientes, y remarcó también que han logrado articular una amplia red de investigadores para articular mejor el trabajo con



las capacidades instaladas en el país. "Hemos sentado las bases de una institución que combina la excelencia técnica con la utilidad pública y la legitimidad territorial", enfatiza, y aclara: "El desarrollo del litio solo es viable en el largo plazo si se sustenta en una base científica sólida sobre el funcionamiento de los salares".

Para ello, el instituto tiene cinco iniciativas estructurales que, en conjunto, "permiten avanzar desde la generación de información estratégica hasta la validación tecnológica y la toma de decisiones públicas y privadas con base científica, sin sustituir el rol productivo de la industria", sostiene Cáceres. A ello se suma una dimensión territorial e institucional, donde la colaboración con comunidades locales para facilitar el desarrollo de investigaciones en terreno es esencial. Para el ejecutivo, el hecho de que la información sea transparente y accesible desde el inicio permite al instituto actuar como un validador técnico que da garantías a todas las partes.

"La oportunidad es que Chile pueda evolucionar desde un rol de productor primario hacia un polo de innovación tecnológica, conocimiento aplicado y gestión sostenible de salares, con capacidades exportables a otros países con ecosistemas similares", analiza.